



DE CURAÇAOOSCHE COURANT.

Deel IX.

ZATURDAG den 20sten OCTOBER, 1821.

N. 42.

Gedrukt en Zaturdag's morgen uitgegeven by WILLIAM LEE, Drukker voor Zyne Majesteit den Koning der Nederlanden.

October 5, 1821.
FOR BOSTON,
THE AMERICAN SCHOONER
OSTRICH,

P. HOLMES, Master.

Will sail in the course of fourteen days. For Freight or Charter apply to

SAMUEL LYON.

The Public are cautioned not to Credit the Crew of the above vessel, as no debts of their contracting will be paid by the Master or Consignee.

WAARSCHUWING.

VAN wegens de Raad Fiscaal, wordt bekend gemaakt dat, met convent van Z. El. den Schout by Nacht Gouverneur, in deze en de volgende week als noch ter Fiscaalat ter gewone tyd niet gevaccineert worden, tot het opnemen der vreemdelingen; zullende zy die ualig mogtes gebleven zyn aan de voorige in deze oproeping te voldoen zich de gevolgen hiervan te wachten hebben.

De Raad Fiscaal voorhoedt;

I. J. ELSEVIER.

Fiscaal den 17den October 1821.

El 17 de Octubre 1821.

ADVERTENCIA.

DE parte del Consejero Fiscal se advierte, que con consentimiento de Su Excelencia el Contra Almirante y Gobernador, se continuará aun en esta y en la otra semana al Fiscato, y en las mismas horas atender el tomar nota de los Extranjeros; aquellos, pues, que quedan en negligencia de cumplir con esta advertencia, tendrán que someterse a las consequencias legales.

(Continuado.) I. J. ELSEVIER.

Traducido por mi: M. RICARDO, int. del Gto.

Secretary van den Raad van Policie
den 18den October 1821.

DE Commissie uit den Ed. Achth. Raad van Policie deses Eilands, tot het aanhooren der bezwaaren van alle belasting schuldigen of andere personen die eenige regten of gelden aan de Koloniale Kas verachuldigd zyn, zal tot dien einde op aanstaande Woensdag den 24sten deser maand van 's morgens elf tot 's namiddags een ure zitting houden in de Stad Zaal op het Gouvernementshuis binnen het Fort Amsterdam.

De Secretaris van den Raad voormeld,
W. PRINCE.

Den 15den October 1821.

WAARSCHUWING.

DE ondergetekende verzoekt al de genen die ten zynen kentore recognitie feiteningen verschuldigd zyn voor in en uitgevoerde goederen over de maanden July en Augustus dieses jaars, als mede adsignatien voor gekocht zout, verwoont, ens. dewelke reeds vervallen zyn, of waerby gerne tyds bepaling voor de betaling bedongen is, om de gezegde nog onbetaalde rechtingen en adsignatien, voor ultimo dozen maanden te voldoen; ten einde den ondergetekende niet in de onsaengename verpligting te brengen; van de gemelde pretentien, na den uilloop deser maand, ingevalle zyne instructie, van den Heer Raad Fiscaal ter invordering te overhandigen.

De Hobfd. Ochtvanger der Kolonie.
C. L. VAN UYTRECHT.

Fiscaal's Kantoor, den 19den October 1821.

DE ondergetekende als daartoe door den Waledalen Ashtbare Raad behoorlyk gequalificeerd, doet by dese alle Broodbakkars te kennen geven, en ordonneren, dat de Broden voor de volgende week te bakken het gewigt moeten houden als:

De Fransche Broden 22, en

De Ronde Broden 23 onces.

Op pénie als by publicatie is gestatueerd.

Per order van den Raad Fiscaal.

SALOMON BULTE, Eerste Klerk.

Te Koop op het Drukkerij Kantoor,

HET

REGLEMENT

VAN

ORGANISATIE, ADMINISTRATIE

EN

DISCIPLINE

voor de

SCHUTTERIJ

OP HET EILAND CURACAO.

Den 19den October 1821.

NAAR AMSTERDAM.

Legt in Lading,

HET NEDERLANDSCH GALIOOTSCHIP

ALBERTA JACOBA,

Capt. D. J. DE GROOT.

Voor Vragt of Passage addresseere men zich by

J. KLOPPENBURG.

Segunda carta recibida por un sujeto destinado en esta isla:

Puerto Cabello 6 de Octubre de 1821.

Mi apreciable amigo: — Aprovecho la ocasión de mis Tres Hermanos, para cumplir la palabra que di a V. en mi anterior de 18 del próximo pasado; pero bajo la presisa condición que guarda V. alguna reserva; por qué dice un refran, que hay verdades que amargan; y como estemos tan recien apóstoles de la servidumbre, con los mismos restablos de antaño que no nos permiten conocer los dones de la libertad; y por otra parte la constitución política parece que está en receso, no es prudente que por hablar la verdad se me condene como a Galileo; que si mucho escapar sé me saque á un acto de férrea inquisición militar.

Esto supuesto, debe V. saber qué nuestra situación sigue precisamente los puntos del fundamento, pacífica, tranquila y vuelto á empezar. La Guerra es principio con muchos recursos y quizás mas esperanzas que tenía Carlos XII. en Verditz cuando se refugió allí después de la memorable batalla de Pultava. Ya habrá V. visto á nuestro Annibal (Morales) que siguió á esa isla á pedir á los comerciantes Españoles emigrados en ella; nada menos que 50 mil pesos, necesarios para sustraerla, que muchos creen cerrada por los siglos de los siglos, con una poca equivocación, pues él, con su cabeza promete constituir para el proximo Diciembre, y V sabe que es un hombre que cumple su palabra siempre que puede.

Supongo que su entrada la hará con la pompa y magestuad de un Guerrero Romano, y que contribuirá al lucimiento, la comitiva de Edesnes, sota edecanes y la gran guardia que lo acompaña: Dios permite que tenga buen éxito su misión, y que los fines correspondan á los principios. V. sabe mi opinion en este punto.

Cumana, mi amigo, sé sostiene con el ultimo honor: parte de su gaudición, siguiendo el exemplo de los Clarines, Cachilas y demás leales, ha cambiado la casaca y salido de la Ciudad para tomar raciones en el campo enemigo. El vecindario ha hecho oíro tanto, y la plaza se defiende con el resto. Ya estaban los enemigos á las barbas y apenas se hablaba de capitulación; por que no era posible evacuarla habiendo fuerzas para mar.

Dos botones consecutivos han traido estas nubes, y por virtud de ellas ha salido la comanda Escuadrilla con cuatro buques mercantes y 200 soldados. Una dices que este envio es con objeto de sostener el punto, y otros de evacuarla;

pero yo creo que no estamos en el ultimo caso, porque aunque todo podemos mandar menos víveres y dinero, la tropa debe recordar de aquellos antiguos soldados que se mantenian con solo estiercol de palomas, y tener presente que aquí se ha consumido todo lo posible.

Yo soy testigo que apenas se consumía diariamente, cuando estabamos en las bocas de Camacho, veinte batriles de berina, diez de carne y algunos de ministras, Vino y Aguardiente. También tomo de las escuetas providencias de sacar de tantos soldados criollos que comian pan sin merecerlo.

Yo vi dar doce raciones para seguir hasta Santa Fé á uno de tantos, que por heridas en la jornada de Carabobo, fué echado del hospital con su licencia; y he visto, por ultimo, pedir prestado á Don Manuel Ma. Morton, algunos carne para racionar 30, ó mas oficiales, que por innecesarios se han embarcado en estos días para Puerto Rico. No ha podido

hacerse mas.

De los corsarios, que ofrecerá V. hablar, he determinado lo contrario, porque el capitán del Puerto y Auditor de Marina sus más amigos, y sé me asegura que están de por medio: solo diré a V. que se han hecho algunas presas Inglesas, Holandesas, Daneses y Anglo-Americanas;

y que un sujeto que tiene muy larga vista me ha pronosticado que esta conducta debe traer fatales consecuencias, porque, supuesto qué los corsarios no tienen buques mercantes, los hostiles de nuestros corsarios, son directamente contra los extranjeros, y en particular contra los de las islas Vizcayas, a quien dicen se profe-

sa el mayor odio por la hospitalidad que han dado á nuestros emigrados, y porque de allí recibimos los únicos auxilios.

Entre estas presas vino un contra Ingles en que se halló un rico uniforme, que no se sabe si pertenecía, y que ha comprado uno de nuestros Generales en docientos ó trecientos pesos. Aqui viene como de perilla aquél adagio que dice: "la cabeza llena de ramos y la barriga á ti aspiramos;" pero tenga V. siempre presente que todo se ha perdido menos el honor, y que nuestros Generales deben tener sicos uniformes aunque los soldados se mueran de hambre.

Ya V. sabrá la resurrección del difunto Paiz, más milagrosa que la de Lazaro: y que el Mecano Alexo cuenta ya con un grande exercito en los campos elícos, á donde ha llegado con sus conquistas, y nos promete una paz eterna.

Las noticias de Guyana no son muy favorables y por esto las reservó hasta mejor ocasión: las de Margarita son muy frescas y lisonigeras. Sus naturalezas, reconocidos sin duda, & las Benéficas ordenes (de facilidades sin formalidad de juicio,) dadas por el nuncio bien aliado Capitan General Mozo, al bastardo siendropo Urrechista, gobernador que fué de aquella isla, han resuelto auxiliarnos con una regular escuadrilla compuesta de 16, ó mas buques, armados allí de las mismas prendas que nos han hecho los corsarios insurrectos, entre ellos las cinco, que á la manera del robo del asno de Sancho Panza, pilló uno solo al comboy que llevaba Puerto Rico la Real Ligera; llegando su afrojo hasta encar de la Aguadilla al Bergantín Rossillo. Esta escuadrilla se asegura que viene á guarnecer este Puerto y el de la Guaya, porque los de Cartagena y Cumaná están bien guardados. Con semejantes auxilios podremos siquiera respirar y hacer una intentona como la de Bobadilla en la isla de Efra; esto es, si las facciones dentro de inquietarán nuestro general; porque ha de saber V. que las hay muy gordas, cerca del mando en gese, en terminos qué yo temo que vengamos á parar en una como la de Pizarro y Almagro, según lo que digo, y qué... Dios sabe lo que iba á decir.

Se ha permitido por fin, que salgan cargados dos buques Holandeses de los que están en La Guaya, no por obsequio á las reclamaciones de ese Gobierno, sino porque han ofrecido los interesados 20 mil pesos en viveres para esta isla. Estos sujetos dicen unos que son afectos á nuestra causa, y otros que á los insurrectos; pero sea lo que fuere, á nosotros nos importan mas los viveres que las opiniones y el decreto de bloquéo.

V. parece mi amigo qué tiene todo el miedo que quiere cuando nada me dice de las noticias que oyen en esa isla, y de qué vienen cargados todos los buques: sin embargo, quisiéra que V. me dixiera si es cierta una sola, que no creyera lo que Don Pedro Márquez y Don José Teófilo se han declarado del partido insurrecto, y que están auxiliando á los gatos que obran en Coto. Es cosa muy rara mi amigo, pero cuando he visto en letra de molde lo de Yncasurpo, nadie debe haber dudoso sino que este es un varón y aquellos no. Suponga V. que aquí se asegura que han hecho dos remesas y están preparando otra. La primera afirman que constaba de 300 sacos de Mais, 8 bocoyes de Arroz, poco de harina y 200 fusiles con pólvora munición y piedras de chispas, y aun la misma pólvora conductora, todo al cargo de Don Yessé o Guadalupe. La segunda al de un Fulano Manzano con la goleta Tres Hermanos que conduce 48 batriles Harinas, sobre 50 qq. Arroz, un Palo y un Buprez para una Balandra, sin contar otros varios renglones que por innecesarios los devolvieron. Y que en la tercera debían de estar al cargo de un tal Benancio Silva, Teniente Coronel de muchas compañías, otro compahero y algunos soldados que reclutaban á su costa, con 500 pesos en plata, 75 fusiles, 6 qq. Pólvora y un poco de Galleta; de cuyos simpáticos servicios, aseguran, está tan reconocido Escalona y demás Colombianos que lloran premiártolos como merecen. Yo no he podido enterarme todavía de estos hechos, y quisiéra que V. me dixiese lo cierto, porque á un yo lo vi, creí ó robéntar.

Pensaba hablar á V. de la batalla que dan nuestros guerreros, todos los días, á los indefensos edificios; pero esto será obra de otra carta, porque la materia es tan basta como los soldados de las ruinas, y porque necesita reunir materiales para hablar con certezas del Voleozo Yegeniero A. A., que dicen ser el autor de estos y otras memorables hazañas.

A Dios mi amigo, paseo V. bien y mundo. Es su invariable, &c. &c.

De Curaçaoche Courant.

Den 19den October 1821.

GOUVERNEMENTS WIJSELELS.

DE Raad Contrarolleur der Financien, zal op autorisatie van Zyne Excellentie P. R. Cantz'laar, Gouverneur deszes en onderhoorige eilanden, enz. enz. enz. by inschryving aan de meestbiedende verkoopen: Wisselbrieven in Hollandsch Courant, ten bedrage van ongeveer 3000 Pesos van Achten, voor Militaire tractementen en soldyen over de maand October te trekken door Zyne Excellentie den Gouverneur voornoemd, op, en betaalbaar by het Ministerie voor het Publieke Onderwys, de Nationale Nyterheid en de Kolonien in 's Gravenhage, alle op twee maanden na zigt.

De inlevering der Billetten van inschryving zal plaats kunnen hebben van heden af, tot viterlyk op den 1sten der volgende maand November voor 12 ure, terwyl het antwoord op dezelve den 2den daarvanvolgende zal gegeven worden.

De Raad Contr. der Fin. voornoemd,
NUBOER.

BEKENDMAKING.

DE Raad Fiscaal dagelyks, brieven en adressen, hem in zyne qualiteit toegezonden ontvangende, geschreven in de Spaansche Taal, inhooert by deze zyn bereid, in het jaar 1820 gedane annone, waarby verklaert wordt, dat by het Office Fiscaal gene papieren zullen worden aangenomen op dezelve reguard geslagen, die niet in de Nederlandsche Taal geschreven of met een overzetting in die taal zullen vergeeld zyn.

De Raad Fiscaal voornoemd,
I. J. ELSEVIER.
Fiscalaat den 18den October 1821

BEKENDMAKING.

ALZOO, by Zyne Excellentie den Schout by Nacht Gouverneur deszes en onderhoorige Eilanden is goed gevonden en verstaen, te doen oprichten een corps van onder agenten van Politie, blanken personen, op een jaarijs tractement ieder van 300 Pesos van achten, en kleedingstukken volgens bepaald model. Zoo word door deze elk en een ieder die incijnatie mogt hebben tot deze bediening, opgeroepen om zich ter Fiscalaat te vervroegen, ten einde verdere informatie omtrent den aart deszer post als anders sints te kunnen bekomen.

De Raad Fiscaal voornoemd,
I. J. ELSEVIER.
Fiscalaat den 19den October 1821.

WAARSCHUWING.

DE Raad Fiscaal deszes en onderhoorige Eilanden, als hiertoe by Zyne Excellentie den Schout by Nacht Gouverneur geautoriseerd, gelast aan allen welke in de stad en buiten dezelve Drankwinkels houden na het klokslag van 10 uren des avonds niet te tappen of eenig gelag te zetten. Zollaande dezelve verplicht wenen hunne winkels als dan te sluiten en hun die aldaar zich in dezelve mogten bevinden te doen vertrekken; alles op pene als by de wet is bepaald.

De Raad Fiscaal voornoemd,
I. J. ELSEVIER.
Fiscalaat den 8sten October 1821.

CURACAO.

Vaartuigen in en uitgeklaard sedert onse laaste

INGEKLAARD—OCTOBER.

12. golet Cornet, Campbell, Porto Rico
— Venus, Poryol, Cuba
13. — Cathalina, De Pool, Spaansche kust
15. bark Merkuur, Walter, St. Thomas
golet Cicilia, Hampton, Philadelphia
bark La Sophia, Lima, Porto Rico
brik Alexander, Bastille, Jamaica
golet Generaal van Starckenborgh, De Pool, Spaansche kust
— Fenix, Coudeville, Aruba
16. bark Helena, Eltino, Spaansche kust
golet Favorite, Titcomb, Newburyport
— Catherine, Cheever, St. Thomas
17. — Sartres, Schonewolf, Spaansche kust
— Two Brothers, Mora, Porto Rico
brik Petit Fox, Rossignol, Spaansche kust
golet Adella, Gerigorio, Porto Rico
19. — Theodora, Simon, Spaansche kust
— Brunette, Driedenhoven, ditto
— La Louisa, Preissac, Puerto Cabello

UITGEKLAARD—OCTOBER.

13. golet Bermudian, Porrier, Spaansche kust
— Drie Zusters, Peron, ditto
17. bark Merkuur, Walter, Aruba
golet Nueva Rosa, Echeverria, Sp. kust
— Elizabeth, Quaybiso, ditto
— Maria, Domingo, Aruba
18. — Catharina, Cheever, St. Domingo
19. — John, Brown, Newburyport
saluete St. Juan, Frigial, Puerto Cabello

De schooner Fisgig arriveerde op Donderdag van Puerto Cabello, en brengt dantellige tyding van de verbeurt verklaring van de schoener Toevallig; het gene wy oezelijker voorloepig hebben doen opmerken dat gebeurten zou. Het regtigeding van de schoener Admiral van der Capellen werd voortgezet en door dien dit vaartuig onder gelyke omstandigheden genomen werd als de Toevallig t. w. op haren overtocht van Aruba tot dit eiland zoo kan er geene reden zijn te twyfelen dat zy in hetzelfde lot zal deelen. Inderdaad zal onze verwondering over dit gedrag der Spanjaarden nu ophouden, indien het gerucht waar is, dat de ledien van het Admiraliets hof te Puerto Cabello, deel hebben in het uitrusten der kapers, en dus ook belang stellen in derzelver verbeurt verklaring. De Spaansche kaper Famulo Indiana was

eenige dagen geleden buiten deze haven, en is vervolgens naar beneden winds gezeild waarschynelyk ten einde meerderade nadelen aan onzen handel te kunnen toebrengen.

Drie dagen geleden lag de Spaansche kaper Centella voor de haven, en zoo nabij dat onze visschers het niet wagen durfden om buiten dezelve te komen uit vrees van het overschat der slagen te zullen ontvangen, welke deszelfs bevelhebber en scheepsvoek aan de onschuldige scheepelingen der bark Groot Kwartier lieten geven, zoo als wy in onze laaste gemeld hebben.

De scheepelingen van de schooners Toevallig en Admiral van der Capellen, benevens kaptein Molero van de independente schoener Balesteros, onlangs door de Centella genomen, zyn van Puerto Cabello in de Franse schoener Louisa hier aangekomen.

Het verheugt ons te vernemen dat er nog vele hoop is om Zyne Majesteits brik de Merkur vlotte krygen. Inderdaad als dat ongeluk niet gebeurd ware ten tyde dat wy maar een eenig oorlogs vaartuig in deze haven hadden, zouden de Spaanjaarden niet zoo vele beledigingen aan onze vlag en onze colonie hebben durven doen.

De brik Eendragt, kapitein Fisser, 94 dagen van Amsterdam, kwam op gisteren alhier aan.

Sedert Donderdag laastleden is het meest van 9 tot 14 patientes per vat gerezen, uit hoofde dat het algemeen bekend is geworden dat vele der Spaansche vaartuigen in deze haven gereed werden gemaakt naar Puerto Cabello te vertrekken met dat artikel en andere levensmiddelen aan boord, tot onderhoud van de Spaansche troepen aldaar. Men zegt dat gezouten vleesch noch spek tegenwoordig voor eenigen prys te bekomen zyn, en bovendien is het versch vleesch dat op de markt te bekomen is, niet geschikt tot menschelyke consumptie. Gevoegelt is ook schaars en duur, en het eenige verse artikel van onderhoud te bekomen, hangt dus af van de onzekere verzorgingen die onze visschers onmogen verschaffen. Ieder artikel van levensmiddel is tot een zeer hooge prys gestegen, inderdaad zoondig dat wy vrezen dat de arme klas der inwoners de uitwerkingen zwaar gevoelen. Dit is niet alleen grootendeels toeschryven aan de lange aanhoudende droogte, welke byna al het vee op alle plantagien heeft uitgedeid, maar ook aanmerkelyk aan den zeer groten uitvoer van levensmiddelen uit het eiland, en aan de grote consumptie veroorzaakt door de talryke Spaansche emigranten die zich tegenswoordig onder ons ophouden.

Een Bulletin door het gouvernement van Cundinamarca uitgegeven, is ons op gisteren over Maracaibo geworden, hetzelve beheert de onafhankelykverklaring van Peru te Lima, welke gebeurtenis aldaar den 15den July laastleden, met de grootste vreude gevierd is geworden. General Josefa Martin, van het leger der verlossing was aldaar tegenwoordig; de byzonderheden zullen wy in onze volgende mededeelen.

Door de Merkur hebben wy een nieuwspapier van St. Thomas van den 9den deser ontvangen, welke het overlijden der koningin van Engeland ten vollen bevestigt. Hare majesteit verzoekt in haar testament om te Brunswyk begraven te worden; en terwyl de processie met haer overblysel van Brandenburg naar de plaats der inscheping gebracht werd, viel er een rampzalig en ernstig gevecht voor tussen de burgers van London en de lyfwachten, waarin vele der eerste hun leven verloren.

De koning van Engeland vertrok op den 1sten Augustus van Portsmouth naar Ierland. Het kanaal proviandschip kwam van St. Helena aan, juist toen Z. M. de haven verliet, met Bonaparte's hengenoten aan boord. Z. M. zond een boot uit om naar hunnen welstand te vragen.

De koning kwam op den 12den te Ierland aan, door tegenwind kon het koinklyke jacht-schip niet verder op, ten dien gevolge ont-schepte Z. M. vergezeld door den marquis van Londonderry en deszelfs gevolg aan de Holyhead aan boord der steamboot Lightning, en is te Howet aan land gestapt. Een kourier werd naar Z. M. gezonden om hem van het overlijden der koningin te berichten.

In een Brussellic nieuwspapier van den 6den Augustus wordt gemeld dat de koning van Engeland omtrent het midden van September, zyne majesteit den koning der Nederlanden zoude gaan bezoeken, en dat Z. M. in het paleis van Lacken zal verblyf houden.

Wy hebben Amerikaansche nieuwspapijren tot den 17den September, door de aankomsten van deze week ontvangen. Een geweldige stormwind werd op den 3den te New York ondervonden. Deszelfs verwoesting strekte tot eenen aanmerkelyken afstand langs de zeekusten, en richte groote schade aan onder de scheepen.

Het spyt ons te moeten melden dat een kwaadaardige koorts in de zeehavens der Verenigde Staten heerscht, en een groot getal inwoners wegsliept.

Aan den Uitgever van de Curaçaoche Courant.

In tyd van vrede is er niets dat eenen man zoo zeer betoamt als een zaachmoedige handelwys en nederigheid. Maar wanneer het gedruisch des oorlogs in onze ooren klinkt, laten wy dan tygers zyn in onze selue beroeping.

Shakspeare.

MYN HEER! — Uit de onlangs aan onze vaartuigen begane plunderingen; uit het kort gelezen in spydt aller wetten door de koningsgezin-de kruizers of rovers gepleegd geweld jegens een

klein vaartuigje hetwelke tuschen deze haven en Klein Curaçao vaart, blykt het dat de overgeblevenen van het Spaansche gouvernement, opgesloten binnen het hospitaal van de stad Puerto Cabello, de blokkade verklaard tegen het Zuid Amerikaansche vasteland in bezit der Independenten, over deszelfs behoorlyken speer heeft uitgestrekt, en dat by de plantsen uitgedrukt in de depeche van den general La Torre de kosten van Curacao en deszelfs onderhorige Eilanden moeten worden gevoegd. Dit zoudt een wonderpreuk schynen aan hun die beschoufde wetten op waardschatten en weten dat dit eiland aan erne natie behoort op vriendelike termen met Ferdinand, maar de zaak is zoo stellig dat om aan derzelver waarheid te twyfelen het zoude zyn niet te weten dat het een beginzel is erfelyk by hun die gezag onder het Spaansche gouvernement voeren alles te doen in open oefbreuk van de heiligste verplichtingen, mits het met hunne byzondere omerken overeenstemt, en dat het eens karakteristieke trek in de Dons ir, nimmer vergoeding te geven voor beledigingen van den grootsten aard, uitgezondert by zeer weinige aangestipte gelegenheden, te vinden in de Jaarboekrn van de Britsche en Amerikaansche Geschiedenis.

Deze boze wyze van onverantwoordelyke oorlogvoering tegen een vriendelike kolonie is gegronde op een oedwalende en hoonende waandas wy moesten afzien van alle commerciële speculatien met de harers en plaatzen onder het Republikeinsch bewind, en dat de individu, de kooplieden van Curacao hunne pukhuizen moeten opsluiten, terwyl de Spaansche dolende ridders de barschenschimmige hoop koesteren van een wederwerking en om het geheele vasteland weder te herwinnen—eene verbazende taak in der daad.—dus pogende een vernedering en onregtvaardige beperking te stellen aan een uit de natuur dor en behoestig eiland, afhangende van buiten voor elk artikel van onderstand (om diezelfde lieden te onderhouden, die liefhartiglyk hier een schuilplaats zochten, waar sy op hun gemak kunnen praten, verwijderd van het toneel des oorlogs,) en van de producten der naburige kust ten einde deze geringe bron van bestaan open te houden door middel van eenen verwisselenden handel, zonder welke deze plaats zoude ophouden als een kolonie te bestaan.

En nu myn Heer de Uitgever! is ons ongeluk zoo treffend, dat om in een beuzelachige byzonderheid to treden, wy eerlang zelf uit gebrek van visch zullen kwynen, om dat de visschers zeer ongewillig zyn huane haizen van de Spaansche messen bloot te stellen, ten zy werkzame maatregelen worden genomen om geweld met geweld tegentegaan, om onse zeevaarde onderdanen te beschermen en de Nederlandse vlag, even zoo geëerd als eehig op sare te merken. Intuschen zult gy myn Heer! de weeskarpers overtuigen hoe bekeerd te maken tot informatie van wie het ook moge aangaen dat ons leven in gevaar is, dat Caracas Bay, de Fuyk, Klein Curaçao in het kort onse geheele kust door de Spaansche koningsgezinden stilzwijgend in een staat van strenge blokkade is verklaard, en dat alle vaartuigen zonder onderscheid, wanneer zy door deze barbaren worden ontmoet, verzekerd zyn geplunderd en de genera die aan boord zyn geslagen en vermoord, te worden.

Maar ten slotte myn Heer de Uitgever! indien ik niet mis heb is dat land in het jaar 1813 door de Spanjaarden, die hier by duizenden waren gevlogen, verlaten geweest: hunne oorlogsvaartuigen waren gewoon dit eiland aantreden, en om gelyk thans, met een beleefd welkom te worden begroet; evenwel durfden zy niet, neen zouden nooit hebben durven die gruwelykheden begaan die zy op dit oogenblik plegen. Nimmer zouden zy zich over het verlies van eenig onzer Oorlogschepen met Gastmalen en Balz hebben verblyd gelyk onlangs het geval was te Puerto Cabello over het ongeluk hetwelk Z. M. brik de Merkur is overgekomen; zy zouden nimmer de Ingezelten hebben durven beledigen en de handschoen van uitdaging voor ons op onzen eigen grond nederwerpen; zy zouden nimmer onze gunstbewyzen met zoodanig beeldende ondankbaarheid als zy nu doen hebben vergolden: en waarom hun nu niet bedwingen en aan de beperking van verschuldigde oorlogsdienst brengen? Eene week is naauwelyks verlopen sedert een vaartuig met een onzer kooplieden aan boord naar Puerto Cabello is gezied, zinkende onder het gewigt van allerhande verzorgingen om die plaats te doen uit houden tegen de aanvalen der Republikeinen, en indien het gerucht waar is, is er een formeel contract tot dat einde gesloten met verscheidene commerciële huizen alhier, welke inschikkelykheid onzer kooplieden alleen de woede hunner stoete haat tegen onse ongelukkige kolonie schint aantestaoken.

EEN INBOORLING VAN CURACAO.

The schooner Fisgig arrived on Thursday afternoon from Puerto Cabello, and has brought positive information of the condemnation of the schooner Toevallig. This, as our Readers will recollect, is just what we anticipated a fortnight ago would be the result. The trial of the schooner Admiral van der Capellen was progressing; and as that vessel was taken under similar circumstances with the Toevallig, viz. on her passage from Aruba to this island, there can be no reason to doubt but that she will share the same fate. Indeed our surprise at this conduct of the Spaniards, will now cease, if the report be true, that the very men themselves, who sit in judgment in the so called Admiralty Court of Puerto Cabello, are more or less concerned in the privateers fitted out from that port.

De Curaçaoche Courant.

Can it be expected then, under such circumstances, that vessels sent in for adjudication should escape confiscation. The condemnation of the *Toevallig* goes far to establish the truth of the above report.

The Spanish privateer *Famoso Indiano* was off this harbour a few days ago, and has since gone to leeward, for the purpose, no doubt of committing more depredations.

For these three days past the Spanish privateer *Centella* has been lying off and on, and has come frequently so close to the mouth of the harbour, that we understand the fishermen who supply our market with the produce of their industry, have been intimidated from going out, fearing that they might run the risk of sharing a similar flagellation to that bestowed on the poor old captain and crew of the drogging sloop *Groot Quartier*, by the commander and crew of the *Centella*, as mentioned in our last.

The crews of the schooners *Toevallig*, and *Admiral van der Capellen*, and captain, Molero of the Independent schooner *Balesteros*, lately captured by the *Centella*, have arrived in the French schooner *Louisa*, from Puerto Cabello.

The brig *Eendragt*, captain Fisser, 94 days from Amsterdam, arrived yesterday.

We are glad to learn that there is still great hopes of His Majesty's brig *Mercury* being got off. Indeed if it had not been for the misfortune which befel that vessel, at a time when there was no other man of war on the station, we should not have had to record so many instances of Spanish insult and aggression shown to the flag and commerce of this colony.

Since Thursday last flour has risen from 9 to 14 dollars per barrel, in consequence of its having become publicly known, that many of the Spanish vessels in the harbour were getting ready to sail for Puerto Cabello with that article and other provisions on board, for the support of the Spanish troops there. Beef or Pork, we are told, is not to be had at present at any price; and to add to the general scarcity, the butcher meat exhibited in the market is scarcely fit for human consumption. Poultry are also very scarce and dear; and the only fresh articles of subsistence to be had, depends upon the precarious supplies of fish. Every article of the provision kind has risen to a most extravagant price, indeed so much so, that we fear the poorer class of the inhabitants must feel severely the effects of it. This is to be ascribed not only to the long continued drought so unhappily experienced here, which has nearly annihilated the live stock on all the plantations, but also in a considerable degree to the extensive exportations of provisions from the island, and to the increased consumption caused by the numerous Spanish emigrants at present residing amongst us.

A Bulletin issued by the government of Cundinamarca, on the 13th of September, and reprinted in Maracaibo, reached us yesterday. It contains an account of the independence of Peru having been declared in the city of Lima on the 15th of July last, with great splendour. General Jose San Martin, of the Liberating army of Peru, having been present at the ceremony. The particulars in our next.

A St. Thomas paper, of the 9th instant, received by the *Mercury*, fully confirms the death of the Queen of England. Her majesty, in her will, requested to be interred at Brunswick; and whilst the procession with her remains was moving from Bradenburgh House to the place of embarkation, an alarming and serious fracas took place between the citizens of London and the Guards, in which several of the former lost their lives, the particulars of this affair, as far as they are given in the St. Thomas paper, will be found in the subsequent page.

The king of England departed from Portsmouth for Ireland on the first of August. The Camel storeship arrived from St. Helena just as his majesty was leaving the harbour, with Bonaparte's establishment on board. His majesty despatched a boat to enquire after their health. The king landed in Ireland on the 12th. There being a head wind the royal yacht could not proceed, and in consequence his majesty, accompanied by the marquis of Londonderry and suite, embarked at Holyhead on board the steam boat *Lightning*, and was landed at Howth. A courier was despatched after his majesty to inform him of the death of the queen.

It is stated in a Brussels paper of the 6th of August, that the king of England would pay a visit to his majesty of the Netherlands, about the middle of September, and that his majesty will reside in the palace of Laken.

American papers have been received by the arrivals this week, to the 17th of September. A tremendous gale was experienced at New York on the 3d. It extended its ravages to a considerable distance along the seaboard, and did great injury among the shipping, &c.

We are sorry to find that the malignant fever, so common in the sea ports of the United States at this season of the year, had made its appearance, and was carrying off many of the inhabitants.

New York, Sept 3.—The wind during most of the day was fresh from S. to S. E. but between 4 and 5 o'clock changed to N. E. and began to blow a gale. At about 5, it became variable, blew unusually hard, and continued to increase in violence till about half past 7. Between 6 and 7 the gale was at its height, and more tremendous than ever before recollect. At this hour many vessels in the east river had broken adrift, and though it was then the hour for low water, the sea was forced in so as to overflow the wharves to the depth of about a foot. Much damage was apprehended, and a

general alarm prevailed. Chimneys were blown down, many trees prostrated in the streets, and some buildings demolished. Fortunately, when the panic was greatest, the gale abated—the wind veered to W. N. W. when it gradually subsided—and the water receded. Had it been at or near high water, it is probable we should have experienced the greatest inundation ever known.

Sept. 4.—The scene of destruction this morning is worse than we anticipated. The wharves, are in ruins—the streets strewed with bricks, glass, branches of trees, &c.

We learn from Staten Island that only the ships *com. Rodgers* and *Chase*, and the French ships of war, escaped the shore: the 74 lost her rudder, and both dragged near the shore. All the other vessels there, 20 or 25 in number, were driven ashore, and most of them remain.

Some damage was sustained at the Battery, a part of the embankment at the point being washed away. Many of the trees at that promenade, at the Park, and in the streets were prostrated.

The steeple of the brick meeting-house was observed to rock, as near as could be ascertained, to the distance of three feet each way.

Jersey City, Sept. 4.—The gale of Monday, experienced here, was awful and melancholy. The rain fell in torrents. All our docks, wharves, piers, &c. have been swept away. A launch of the Franklin 74, came ashore, and seven of the men are missing, supposed to be drowned. The losses of the Steam-Boat Company are very heavy. At Hoboken, more or less damage is done, the wharves being washed away.

Philadelphia Sept. 7.—From the Norfolk papers, it appears, that the late hurricane committed great havoc in that quarter. It is said that very few housekeepers escaped damage in their property—walls and fences were prostrated; gardens laid waste; great quantities of shingles and other lumber swept away; ground stories overthrown, and their contents of sugar, flour and salt spoiled—the sturdiest trees uprooted; a multitude of chimneys, and several frame houses and gable ends of brick edifices blown down; windows shattered partitions demolished; bridges injured or destroyed, &c. It were endless to repeat all the particular incidents. The most prominent are, that part of the front, above the cornice of the Episcopal church, being driven in, the organ was crushed, and much other damage done to the interior—that the steam boats *Virginia* and *Potomac* were much injured, but remained afloat; while the *Richmond* and *Petersburg*, were high aground in a bad condition, though it was expected they would be got off with exertion. The United States frigates *Congress* and *Guerriere*, parted from their moorings, and went ashore a little above the Navy Yard, on the opposite side of the river. On the whole, the aggregate mischief is vast, and the fury of the tempest, without a parallel in the memory of the oldest inhabitants.

We find many letters upon the war between the Turks and Greeks—all going to show the horrid barbarity which continues to mark the conduct of the former towards the latter.

The accounts relative to the movements of the Russian forces continue contradictory.—Austria continues her precautionary measures, by constantly re-inforcing the troops which form the Cordon on the Turkish frontiers.

Intelligence from St. Petersburg, states, that the emperor Alexander had given a categorical reply to the representation made by the Porte, in which he demands complete satisfaction for the insults offered his ambassador; and if not given in the space of eight days, measures would be taken accordingly.

To the Editor of the Curaçao Courant.

"In peace there is nothing so becomes a man
"as mild behaviour and humility:
"But when the blast of war sounds in our ears,
"let us be tygers in our fierce department."

Shakespeare.

SIR—From the recent depredations committed upon our vessels, and the late outrages perpetrated by the Royalist cruisers, or picaroons, in defiance of all laws, upon defenceless seamen on board of a small craft which plies between this port and Little Curaçao, it appears that the relics of the Spanish government, pent up within the precincts of the town of Puerto Cabello, has extended the blockade declared against the South American continent in possession of the Independents, beyond its proper sphere; and, that to the places specified in the despatch of general La Torre, must be added the Coasts of Curaçao and its Dependencies. This would seem a paradox to those who value civilized laws, and who know this island to belong to a nation on friendly terms with Ferdinand; but the fact is so positive, that to question its authenticity, it were not to know that it is a principle inherent in those who wield the authorities of the Spanish government, to do every thing in open breach of the most sacred bonds, provided it be consonant to their private views; and that it is a characteristic feature in the Dons never to make amends for offences of the greatest magnitude, except on a very few pointed occasions, to be found in the annals of English and American history.

This nefarious mode of unwarrentable warfare against a friendly colony, is founded upon an erroneous and scurrilous presumption that we should abstain from all commercial speculations with the ports and places under the Republican administration; and that the individ-

duals, the merchants of Curaçao, ought to shut up their stores, while the Spanish knight-errants cherish the fantastic hope of a re-action, and of reconquering the whole continent over again—a stupendous task indeed; thus attempting to lay a degrading and unjust restriction upon a colony naturally barren and penurious, depending for every article of subsistence from abroad, (to support those very men who dastardly sought refuge here, where they can prate at ease always from the scene of action,) and on the products of the neighbouring coast, in order to add to this scanty source of subsistence by means of a hattering traffic, without which this place would cease to exist as a colony.

And now, Mr. Editor, our misfortunes are so keen, that to descend to a trivial particular, we will soon pine even for want of fish, for the fishermen are most unwilling to lay their throats bare to the Spanish knives, unless active measures be taken to repel violence with violence—to protect our seafaring subjects—and to render the Dutch flag as respected as any on earth. In the meantime, Sir, you will oblige this community by giving notice, for the information of all whom it may concern, that our lives are in jeopardy; that Caracas-Bay, Fuik, Little Curaçao, in short, the whole range of our Coasts is tacitly declared, by the Spanish Royalists, to be in a state of rigorous blockade; and that all vessels indiscriminately, if met by these barbarians, are sure to be rancked, their crews flogged, and perhaps murdered.

But to conclude, Mr. Editor, if I am not mistaken, Venezuela was evacuated by the Spaniards in the year 1813, who took shelter here by thousands. Their vessels of war were wont to touch at this island, and to be greeted, as they are now, with a kind welcome. Still they dared not, nay, never would have dared to perform the enormities practised by them at this moment. They never would have bailed the loss of any of our ships of war with banquets and balls, as has been the case lately at Puerto Cabello, for the misfortune which befel His Majesty's brig *Mercury*:—they never dared to insult the inhabitants of this island, and to throw down the gauntlet of defiance to us upon our own ground:—nay, they never would so openly have requited our favors with such professed ingratitude, as they now do:—and why not repress them now and bring them back to the goal of due deference.

A week's sun has scarcely revolved since a vessel from this port, with one of our merchants on board, sailed for Puerto Cabello, sinking under the weight of every kind of supplies, to make that place hold out against the invasion of the Republicans; and if report speaks true, a formal contract has been entered into for that purpose with several commercial houses here, which condescension on the part of our merchants, seems but to kindle the fury of their audacious hatred towards our unfortunate colony.

A NATIVE OF CURACAO.

From the Maracaibo National Courier of the 15th Sept.

THE GENERAL CONGRESS OF THE REPUBLIC OF COLUMBIA,

Informed by the Liberator President of the immortal victory obtained on the 24th June last, by the army under his command, over the combined forces of the enemy, in the plains of Carabobo; and considering:

1.—That by this battle the only army has ceased to exist on which the hope of the foe was founded in Venezuela.

2.—That the forever memorable day of Carabobo, by restoring to the bosom of the country one of its most precious portions, has equally consolidated the existence of this rising republic.

3.—That this glorious engagement is entitled to a grateful remembrance and everlasting eulogium, both for the skill and success of the commander in chief who directed it, and for the traits of personal valor and heroic deeds displayed by the brave Columbians;

4.—And in short, that it is a duty due to justice, to tender to those illustrious warriors, the sentiments of national gratitude, and to pay the tribute of grief to those whose "taken off" gave honor and life to our country: has resolved to decree, and decrees as follows:

1.—The honors of the triumph to general Simon Bolivar, and to the victorious band under his direction.

2.—Not being able to realize it in the capital of the republic, the same will take place in the city of Caracas; the authorities, and especially the Illustrious assembly whereof are charged to administer to the necessary dispositions, in order that this national jubilee be performed with the utmost pageantry and dignity.

3.—In all the towns of Columbia, and among the divisions of the army, a day will be consecrated to public rejoicings in honor of the victory of Carabobo.

4.—On the following day of this solemnity, funeral honors will be paid in the same places and divisions, to the memory of the heroes who died in the action.

5.—In order to keep the glory of this day indelible by the hand of time, an Attic Column shall be reared in the field of Carabobo, bearing this inscription on the first front:

24TH JUNE OF THE YEAR XI.

SIMON BOLIVAR,

CONQUEROR.

Has ensured the Existence of the Republic of Columbia.

Next the General Staff is to be inscribed.

In the three remaining fronts the names of the generals of the three divisions, who composed

De Curaçaoche Courant.

the republican army, will, by the direction of the liberator be inscribed, likewise the names of the battalions and regiments of each division, with those of their respective leaders.

6.—On the side opposite to the front of the second division will be engraved:

GENERAL MANUEL SEDEÑO.

The honor of the brave of Columbia who died victorious at Carabobo.

None more brave than he—none more obedient to the government.

On the side of the basis opposite to the front of the third division will stand thus.

The intrepid youth

GENERAL AMBROSIO PLAZA,

Who propelled by a fiery heroism, rushed upon a battalion of the enemy : Columbia laments his fall.

7.—In a conspicuous place in the Hall of the Senate and the House of Representatives, the Portrait of General Bolívar will be colocated, bearing the following memento.

SIMON BOLIVAR,

LIBERATOR OF COLUMBIA.

8.—Gen. José, Antonio Paez is promoted to the rank of general in chief, as a reward for his extraordinary valor and military virtues, with which he was greeted in the very scene of action by the Liberator, in the name of the congress.

9.—All the individuals of the victorious army will wear on the left arm a yellow medal, decorated with a wreath of laurel, and with this motto "Conqueror at Carabobo, year XI."

The Liberator is very specially recommended in the name of congress to express the effusions of national gratitude to the gallant British Legion, who has distinguished itself among so many valiant companions, and has suffered the most sensible loss of its worthy officers, thereby contributing to the glory and existence of its adopted country.

Be it communicated to the executive power for its due performance in all its parts.

Given in the Hall of the General Congress of Columbia, Villa del Rosario de Cucuta, 20th July, 1821.

JOSE MANUEL RESTREPO,

President of the Congress,

FRANCISCO SOTO,

MIGUEL SANTAMARIA,

Deputy Secretaries,

Government Hall of Columbia in Rosario de Cucuta, 23d July, 1821. Be the above published, executed and communicated to all those whom it may concern.

CASTILLO,

By command of H. E. the vice-president of the republic,

DIEGO B. URBANEJA,

Minister for the Home Department,

Caracas 15th August, 1821—11th. Be the foregoing decree executed, communicated to the political governor for its performance; and be solicited from the liberator-president, the appointment of a day when H. E. may be willing to receive the honors adjudged to them; and be all this published in the Gazette of this capital.

C. SOUBLETTE.

From the St. Thomas Times of October 9.

FUNDAMENTAL LAW OF THE

Union of the people of Columbia.

We the representatives of the people of New Granada and Venezuela united in general Congress, having attentively examined the Fundamental Law of the Republic of Columbia, agreed upon by the congress of Venezuela in the city of Saint Thomas of Angostura the 17th of December, in the year of Our Lord eighteen hundred and nineteen:

AND CONSIDERING:

1.—That the provinces of Venezuela and New Granada united in one only republic, have all the ways and means of elevating themselves to the highest degree of power and prosperity.

2.—That they being constituted into separate republics, let their ties be as close as possible, for from profiting so many advantages, they with great difficulty would not be consolidated so as to make their sovereignty respected.

3.—That all men of superior talents and of refined patriotism, penetrated with these advantages, had represented to the government of the two republics to agree to this union, which the vicissitudes of war had prevented being effected.

4.—Finally, That these considerations of reciprocal interest and of a necessity so manifest, were the same that obliged the congress of Venezuela to anticipate this measure which in a certain manner was proclaimed by the constant voice of both people:—For all these motives In the name and under the auspices of the Supreme Being:

We have decreed and do hereby decree the solemn ratification of the Fundamental Law of the Republic of Columbia as before mentioned, and in the following terms:—

ART. 1.—The people of New Granada and Venezuela remain united in one only body of a nation, under the expressed pact, that their government will be now and for ever popular and representative.

2.—This new nation will be acknowledged and denominated with the title of Republic of Columbia.

3.—The Colombian nation is forever and irrevoable free and independent from the Spanish monarchy, and from any other power or foreign domination. Neither is nor ever will be the patraternity of any family or person.

4.—The supreme national power will be always divided, to be exercised in legislative, executive and judicial.

5.—The territory of the Republic of Columbia to be comprehended in the limits of the old captain generalship of Venezuela and of the vice kingdom and captain generalship of the new kingdom of Granda; but the assignation of its precise terms, remains reserved for a more convenient time.

6.—For the most advantageous administration of the republic, its territory will be devided into six or more departments, each of them having its particular denomination, and an administration dependent on the national government.

7.—The present congress of Colombia will form the constitution of the republic, conformable to the basis expressed and to the liberal principles which they have consecrated to the wise practices of other nations.

8.—The debts which the two provinces have separately contracted, are acknowledged in solidum, as the national debt of Columbia, and the property of the republic is responsible for the satisfaction thereof.

9.—The congress will destine for its payment, in the manner found most convenient, the most productive branches of the revenue, and will create also a particular fund to redeem the capital, or to pay interest as its liquidation may be verified.

10.—In better circumstances a new city will be raised, with the name of the Liberator Bolívar, which will be the capital of the republic. Its plan and situation will be determined by the congress on the principle of convenience to the necessities of its vast territory, and the grandeur to which this country is called by nature.

11.—The present arms of New Granada and the flag of Venezuela will continue in use until the congress determines what they are to be.

12.—The ratification of the establishment of the republic of Columbia and the publication of its constitution, will be celebrated in the towns and in the army with feasts and public rejoicings, making this solemnity in all places on the day that the constitution may be published.

13.—There will be a perpetual national feast for three days, in which will be celebrated the anniversary:

1st.—Of the emancipation and absolute independence of the people of Columbia.

2d.—Of its union in one only republic and the establishment of its constitution.

3d.—Of the great triumphs and immortal victories with which these benefits have been acquired and secured.

14.—The national feast will be celebrated every year on the 25th, 26th and 27th of December, consecrating each of these days to the especial remembrance of one of the three glorious martyrs, and on those days will be rewarded these virtues, talents and services made to the country.

The present Fundamental Law of the Union of the People of Columbia will be solemnly promulgated in all the towns and in the army, recorded in all the public registers, and deposited in all the archives of the cabildos and corporations, both ecclesiastical and secular. To which effect it will be communicated to the supreme executive power.

Dated in the Palace of the General Congress of Columbia in the town of Rosario de Cucuta, the 12th July, in the year of our Lord 1821.

JOSE IGNACIO DE MARQUEZ,

President.

ANTONIO MARIA BRICEÑO,

Vice-President.

[Here follows the signatures of 54 members of the general congress.]

LONDON.

August 16.—Every object endeared to the people of this country appears to have become, by a sort of a sinister association, an object of jealousy or hatred to their rulers. The queen herself increased the enmity of her persecutors in proportion as she became more esteemed and idolized by the people. To this mixed feeling may undoubtedly be ascribed the obstinacy of ministers in setting themselves against the almost unanimous wish of the citizens of London.

Why, otherwise, were not the remains of the second personage of the royal family to be conveyed by that route on which the proposed marks of respect awaited it—a route, also, which was on the direct one towards the point of embarkation? Did ministers know this country so little as to suspect that any thing but decent and solemn reverence would have marked the conduct of Englishmen on such an occasion? or was it imagined that violence would have been offered to the royal ashes? No, it was an unwillingness any expression of popular feeling, which did not emanate from the court itself: and it was in this instance imbibed by the consciousness that every testimony of affection to the queen was a sentence of reprobation upon her persecutors. It was the like base feeling which led the same parties to decry before hand as dangerous, and when the danger was disproved to exclaim against as impious, the devout visit of the queen to St. Paul's, to return her thanksgiving for having confounded the plots of her enemies. Then, as now, large bodies of troops were in readiness to act against the people; but not on that occasion, as on this unhappy one, had English blood been shed. The present loss of human life has flowed from that spirit of fatal domination which has so intermingled between the multitude and its harmless desires. Ministers exercised an indis-

cret as well as an unjust authority, in attempting to elude the lawful expressions of feelings which did honor to those who entertained, and to her who was the object of them; and this arbitrary restraint upon a lawful resolution makes the authors guilty of all its disastrous consequences.

But for the queen herself, the illustrious deceased—now lifted above the reach of persecution—she has lived for herself just long enough, too long for her destroyers. From the early periods of her residence in this country, she was made the victim of neglect, unmannerly as unmanly, in a circle of self-constituted elegance and high-breeding. Her life has been a series of defences against wrong, and of victories over slander and oppression. The last instance of disrespect to her majesty has been, of all the acts of her persecutors, the lowest in its malevolence, and the most signal in its defeat. They had not skill to execute their own machinations. In defiance of them, the remains of the queen were carried through the centre of the Metropolis. In defiance of them, the citizens of all ranks swelled the mournful triumph with those external badges of respect which were due to royalty, and with those far more precious testimonies of affection which no royalty but that of virtue can command. Even from the tomb the spirit of this illustrious woman seemed to baffle the tyranny that would have tormented her—

"Even in her ashes liv'd their wonted fires." For those who may have injured her, they have the queen's forgiveness. May they not sue in vain for that of the Almighty! In this world their lot is cast. They have with their own hands raised their monument. If their names be known to after ages, they will owe the distinction to the sufferings which they have caused; and history will immortalize them only to avenge their victim.

Extract from the account of the Queen's Funeral.

HYDE-PARK, AND ATTACK ON THE PEOPLE AT CUMBERLAND GATE.

At about 12 o'clock the procession entered the park, and during its passage through it a scene of confusion and outrage ensued of which the annals of this or any other christian country can, it is hoped, present few parallels. Vast numbers of persons on foot and on horseback passed with great speed along Park-lane, and in all directions towards Cumberland-gate at the end of Oxford-street. Their object was suspected by the guards to be to reach that gate before them, with the view of meeting the procession and again forcing it to turn back. To prevent this, the guards galloped through the park at full speed, in order to gain Cumberland-gate before them. Simultaneously with this movement of the guards and the multitude attendant on the royal funeral, the procession itself moved at a very quick pace through the park. Suddenly, however, it halted, and it was understood that the people had closed the gates. Amidst the disorder that now reigned, it became difficult, if not impossible, to form a true judgment of what was passing. Unfortunately the station we occupied in the procession precluded us from a personal view of the dreadful catastrophe that ensued, and which therefore, we were compelled to collect from other persons, who were under the influence of agitation or terror. It became necessary, we understand, in consequence of the peremptory orders issued to the guards, to force a way for the procession through whatever impediments might present themselves, for them to disperse the multitude at Cumberland-gate, and clear a passage. The people were equally bent on turning the procession, and forcing it into the route of the city. Here a contest arose, and here, we deeply grieve to say, blood was shed. Some stones and mud were thrown at the military, and a magistrate, we believe, being present, the soldiers were sanctioned in firing their pistols and carbines at the unarmed crowd. Screams of terror were heard in every direction, and numbers were seen flying across the park in dismay. The number of shots fired, to the best of our observation, was not less than forty or fifty. Of the destruction to human life that ensued from this murderous scene, we are without any authentic details. Some accounts state the number of the killed at four, and of the wounded at ten or twelve. To judge from our impression at the time, we should have expected consequences still more fatal. One person was wounded in the shoulder within a few yards of us. Hyde park would have been the scene of a tragedy as dreadful as that acted at Manchester, had not the large space towards Bayswater afforded ample opportunities for escape from the the murderous weapons of the soldiery. The guards were galloping about in all directions. One of the sufferers, whose name we have just learnt, is Richard Honey, a carpenter, residing at No. 3, Row-street, Soho. He was shot at the corner of Great Cumberland-street, and the body was carried to the General Townsend, in Oxford street. Others were carried to St. George's hospital. So completely did the soldiery appear at this period to have lost the good temper and forbearance they previously evinced, that they fired shots we understand, in the direction in which the procession was moving. In consequence of this, some gentleman, we understand, belonging to the parish of Hammersmith, and who occupied a coach next to Alderman Wood, narrowly escaped with their lives. A ball passed through one of the panels of the coach, and came out at the other side, but most providentially without any injury to those within it.

Some accounts state the number of the killed at four, and of the wounded at ten or twelve. To judge from our impression at the time, we should have expected consequences still more fatal. One person was wounded in the shoulder within a few yards of us. Hyde park would have been the scene of a tragedy as dreadful as that acted at Manchester, had not the large space towards Bayswater afforded ample opportunities for escape from the the murderous weapons of the soldiery. The guards were galloping about in all directions. One of the sufferers, whose name we have just learnt, is Richard Honey, a carpenter, residing at No. 3, Row-street, Soho. He was shot at the corner of Great Cumberland-street, and the body was carried to the General Townsend, in Oxford street. Others were carried to St. George's hospital. So completely did the soldiery appear at this period to have lost the good temper and forbearance they previously evinced, that they fired shots we understand, in the direction in which the procession was moving. In consequence of this, some gentleman, we understand, belonging to the parish of Hammersmith, and who occupied a coach next to Alderman Wood, narrowly escaped with their lives. A ball passed through one of the panels of the coach, and came out at the other side, but most providentially without any injury to those within it.